

EL PROYECTO DEL MUSEO DEL BICENTENARIO, ADUANA DE TAYLOR, CASA ROSADA, BUENOS AIRES, ARGENTINA

García Zúñiga, Federico

Profesor Adjunto

Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

B4FS: Arquitectos, Buenos Aires, Argentina.

fgarciazuniga@b4fs.com

1. RESUMEN

Los restos de la Aduana Nueva, conocida también como Aduana de Taylor por su proyectista el ingeniero arquitecto inglés Eduardo Taylor, se emplaza en una de las áreas de mayor densidad histórico-arqueológica de la ciudad autónoma de Buenos Aires y de la Argentina. El edificio de la Aduana, fruto del primer Concurso construido de arquitectura realizado en el país en 1854, se ubica en un sector que presenta además restos del Fuerte de Buenos Aires, de los Almacenes de la Real Hacienda y está vinculado a la Casa de Gobierno. El edificio fue construido en 1859 y demolido en 1889 para la construcción de Puerto Madero.

El proyecto de la Aduana de Taylor, se enmarca en los alcances del Concurso Internacional de Anteproyectos para el Parque y Centro Cultural del Bicentenario, que adjudicara en noviembre de 2006 el primer premio a la propuesta de B4FS Arquitectos. Todo proyecto está alcanzado por lo que se denomina la "triple restricción" donde concurren el alcance, el plazo y los costos del proyecto [1]. El objetivo de este trabajo es describir desde el punto de vista de la gestión el desarrollo del proyecto del Museo del Bicentenario en la Aduana de Taylor.

2. ANTECEDENTES

El área del Museo de la Aduana de Taylor, además de pertenecer al Eje cívico-urbano Congreso de la Nación - Plaza de Mayo, está alcanzada en general por lo establecido en el Decreto 1063/82¹, la Casa de Gobierno ha sido declarada Monumento Histórico Nacional mediante Decreto 120.412/1942, la Plaza de Mayo es Lugar Histórico según Decreto 122.096/1942 [2] y el Museo alojará a un Bien declarado de interés histórico-artístico nacional mediante Decreto 1.045/2003, el Mural "Ejercicio plástico" del artista mexicano David Alfaro Siqueiros, realizado en el año 1933.

2.1. El área de intervención

El sector donde se emplazan los restos de la Aduana Nueva o Aduana de Taylor, lindan con el sitio que ocupara primariamente la Real Fortaleza de San Juan Baltasar de Austria, construida por orden del Gobernador Fernando Ortiz de Zárate en 1595 [2] y que fuera el germen de la actual Casa de Gobierno, la Casa Rosada.

¹ Decreto que establece que cualquier modificación y/o enajenación de todo inmueble perteneciente al Estado Nacional con una antigüedad de más de cincuenta (50) años requiere una consulta previa a la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos.

Luego de diversos procesos de actualización y reformas del también llamado Fuerte de Buenos Aires o Castillo de San Miguel y su sucesiva transformación en sede del Gobierno Nacional, hacia mediados del Siglo XIX se llamó a Concurso de Anteproyectos para la construcción de la sede de la Aduana, sobre el albardón costero y en directa relación con el Fuerte y con el Río.

Entre los 3 proyectos presentados, el 14 de enero de 1854 resultó seleccionado el correspondiente al arquitecto ingeniero de origen inglés Eduardo Taylor (1801-1868). La obra se licitó en febrero de 1855 y se comenzó hacia fines de ese mismo año, finalizándose en 1859. De la serie de construcciones que configuraban la Aduana, se destacaba el edificio semicircular que "tenía una inmensa masa de 5 pisos con 51 almacenes abovedados y rodeados por galerías" [3] al que se accedía desde al Río a través de dos rampas que desembocaban en al Patio de Maniobras, adyacente a los muros del Fuerte. Este imponente complejo, que estaba coronado por un faro en forma de torre, se convertía así en la referencia a la entrada a la ciudad y desde su eje se desarrollaba un muelle de madera que se internaba en el Río. El proyecto de construcción del Puerto Madero y la relativa posición de la Aduana, hicieron que fuera demolida hacia el año 1889.

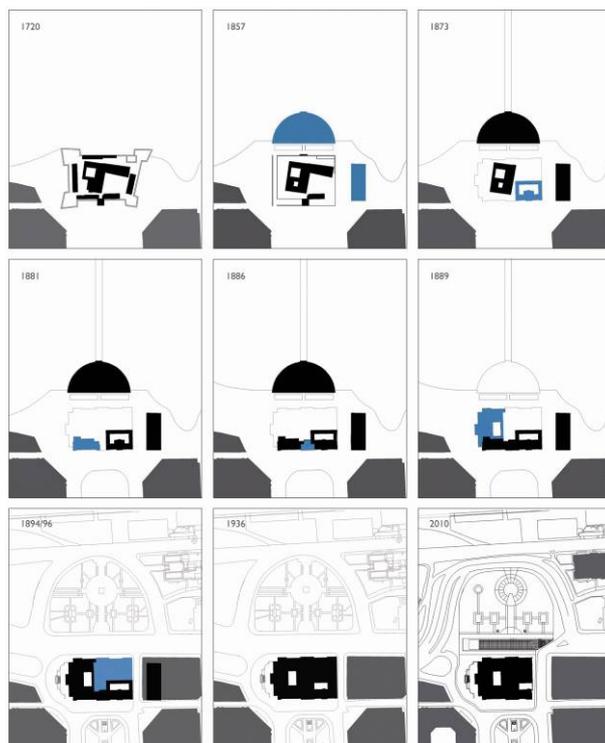


Figura 1. Desarrollo histórico del área. Fuente: B4FS Arquitectos.

Una vez que se comenzó a desplazar el límite de la ciudad hacia el Río por la construcción del Puerto Madero, la zona posterior de la Casa Rosada se transformó en la Plaza Colón, "cuyo trazado en hemiciclo parece rememorar el de la Aduana" y donde entre 1910 y 1921 "se construyó allí el Monumento a Cristóforo Colombo, realizado por el escultor italiano Arnaldo Zocchi". A partir de la creación mediante la Ley 12.665 del año 1940 de la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos, se comienza a proteger el patrimonio argentino y en 1942 se declaran Monumento y Lugar Histórico varios de los edificios del área de Plaza de Mayo. En ese mismo año, "durante la realización de obras sanitarias, se hallaron las

antiguas galerías de la Aduana y el 'calabozo viejo' del Fuerte de Buenos Aires, que se habían cegado en 1912, además de las bóvedas subterráneas de los 'Almacenes de la Real Hacienda' que figuran en antiguos planos del Fuerte" [4].

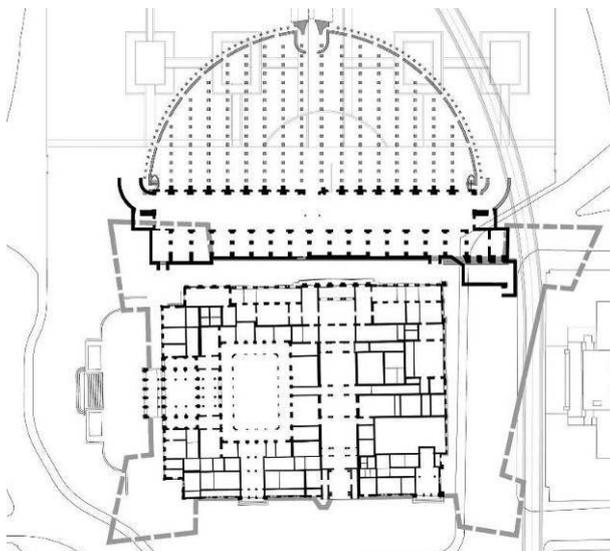


Figura 2. Fuerte de Bs. As., Aduana de Taylor y Casa Rosada. Fuente: B4FS Arquitectos.

Hasta principios de los años '80, el tránsito vehicular del eje Paseo Colón-Leandro N. Alem seguía circulando sobre la proyección del Patio de Maniobras de la Aduana de Taylor. A partir del año 1984, dentro de las obras denominadas "Restauración Aduana Nueva – Casa de Gobierno Bs. As.", el Gobierno encarga a los arquitectos L. Morea, G. Mérega, R. Mérega, C. Ursini y E. Monaldi el proyecto de excavar en el sector, descubrir el Patio de Maniobras de la Aduana Nueva y consolidar los arcos subterráneos, además de instalar un muro de contención entre la primer crujía del nivel bajo de la Aduana y los límites de la Plaza Colón.



Figura 3. Patio de Maniobras, Aduana de Taylor, 2008. Fuente: F. García Zúñiga.

Hacia el año 2008 cuando comenzaron las tareas de relevamiento dentro del proyecto de la Aduana de Taylor-Museo del Bicentenario, el Edificio presentaba un pabellón de acceso sobre la calle Hipólito Irigoyen que había dañado

sustancialmente ese sector y diversas patologías de proyecto, de uso y de mantenimiento. Se verificaban en particular, fallas en las aislaciones hidrófugas de las veredas sobre el sector de los arcos subterráneos, pérdidas en cañerías de agua y cloaca y desgaste en los mampuestos de los restos de los pilares de las arquerías de la Aduana, así como usos del sector como área de servicios y depósito. Se preveía además agudizar esto último utilizando el lugar como sector para la instalación de una Subestación Transformadora de Energía Eléctrica incorporando un grupo electrógeno adicional al que ya había sido instalado en el Patio de Maniobras.

2.2. El mural "Ejercicio plástico"

Una de las piezas destacadas a ser exhibida en el Museo, es sin duda el mural "Ejercicio Plástico" del artista mexicano David Alfaro Siqueiros. Un "fresco sobre cemento negro pintado con aerógrafo y retocado con siliconas Keimfarben" cuyo "piso estaba cubierto con lajas prefabricadas de hormigón, diseñadas y coloreadas para unificar el decorado" dentro de una "arquitectura en forma de túnel" que fuera el bar de la quinta Los Granados perteneciente al dueño del diario Crítica Natalio Botana, ubicada en Don Torcuato, cerca de la ciudad de Buenos Aires. El mural fue pintado en el año 1933 por el llamado "Equipo Poligráfico" conformado por Siqueiros y por "los argentinos Lino Eneas Spilimbergo, Enrique Lázaro², Juan Carlos Castagnino, Antonio Berni y el director de cine León Klimovsky" [5].

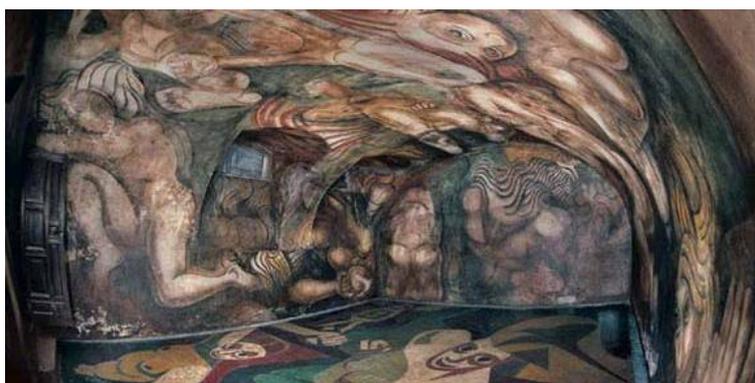


Figura 4. Mural Ejercicio Plástico. Foto: Aldo Sessa.

A partir de la muerte de Natalio Botana en el año 1941, la quinta Los Granados fue progresivamente abandonada hasta que finalmente, en mayo de 1990 comenzaron los trabajos para la recuperación y extracción del Mural. Las tareas consistieron en demoler parte de la casa y desbastar el ámbito hasta conseguir una delgada sección que contuviera la capa pictórica -de alrededor de diez milímetros- que se fue protegiendo interna y externamente por diversos materiales. El conjunto, que mide 5,30 m de ancho por 6,70 m de largo y 2,93 m de altura, fue dividido en seis partes y mediante un novedoso sistema de soportes metálicos para permitir su exhibición itinerante (desarrollado por los ingenieros Del Carril y Fontán Balestra), fue extraído y alojado en contenedores junto con el piso que fue cortado en baldosones

² Si bien este texto engloba al Equipo Poligráfico como de nacionalidad argentina, la abundante bibliografía sobre la historia del mural indica que el escenógrafo Enrique Lázaro era de nacionalidad uruguaya.

respetando la posición de las figuras principales [6]. Luego de diversos conflictos judiciales, el mural es declarado de interés histórico-artístico nacional en 2003 y se comenzó su restauración el 22 de octubre de 2008.

Para un muralista combativo como Siqueiros, realizar un mural en una casa de campo, alejado de la exhibición pública, resultó un desafío que suplió con un equipo experimental -el Equipo Poligráfico- "pintores de convicción revolucionaria" que llevaron adelante una obra que "resultó ser tan experimental que integró, por primera vez, muros, pisos y techos, formando una caja plástica" [7]. Asimismo, las técnicas utilizadas para la realización del mural, pasaron por primera vez del "uso de la cámara fotográfica a la cámara cinematográfica para los fines del análisis de la actividad visual en las superficies arquitectónicas, como para los bocetos previos" y "la reproducción final". Como expresara el autor, "después de la práctica de este mural ya no tuve la menor duda sobre el porvenir de lo que pudiéramos llamar plástica *unitaria* o *plástica integral*..." [8].



Figura 5. David Alfaro Siqueiros. Foto: Héctor García.

El proyecto para generar un ámbito de exposición que albergara al mural "Ejercicio Plástico" resultó un desafío adicional a la restauración y puesta en valor del Edificio y fue uno de los principales condicionantes del emprendimiento, si bien el alcance de las tareas relacionadas con el mural se circunscribieron a la implantación en el edificio y a la provisión de las redes y nexos de infraestructura necesarias para la exhibición y mantenimiento del mismo.

3. EL PROYECTO

El proyecto para el Museo de la Aduana de Taylor se enmarca en los alcances del "Concurso Internacional de Anteproyectos para el Centro Cultural del Bicentenario (CCB) y de ideas para su entorno urbano inmediato", que fuera convocado por el Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, la Secretaría de Cultura de la Nación y el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que otorgaran en noviembre de 2006 el Primer Premio al proyecto de los arquitectos Enrique Daniel Bares, Federico Hernán Bares, Nicolás Daniel Bares, Daniel Alejandro Becker, Claudio Ferrari y Florencia Schnack. Como primera etapa del

Concurso, se comenzó con el desarrollo del Proyecto del CCB en el Palacio de Correos y Telégrafos, en febrero de 2007.

El proyecto de la Aduana fue denominado "Estudios y Proyecto de la puesta en valor del Edificio de la 'Aduana de Taylor", ya que el mismo implicaba, además de la recopilación de los antecedentes históricos del sector de intervención y las tareas propias de desarrollo del proyecto del Museo, una serie de estudios previos que permitieran verificar el estado de las construcciones y de la infraestructura del área, llevados a cabo por un grupo de especialistas de distintas áreas de la ingeniería.

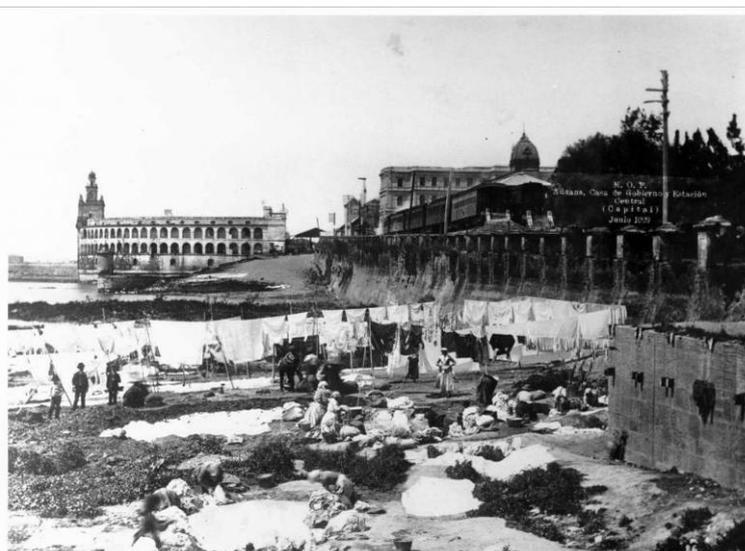


Figura 6. Aduana, Casa de Gobierno y Estación Central, circa 1880. Fuente: CEDIAP

El proyecto se dividió en seis Informes de Avance mensuales, para lo que se desarrolló un Plan de Tareas que permitiera programar las distintas actividades, desde las ideas preliminares, estudios previos y anteproyecto, hasta la entrega del proyecto que posibilitara licitar las obras.

3.1. Estudios previos

Como parte de las tareas desarrolladas en simultáneo con las ideas, croquis iniciales del proyecto y definición del programa para el complejo, se llevaron a cabo una serie de estudios que permitieron verificar el estado de los distintos componentes del edificio a intervenir. Entre los estudios ejecutados se realizaron estudios de suelos y fundaciones, relevamiento planialtimétrico, estudios hidrogeológicos, ensayos de mampostería, además de un estudio y diagnóstico histórico del Edificio y de su entorno inmediato, a partir de la recopilación, selección y análisis de fuentes primarias y secundarias. El plazo de realización de los mencionados estudios fue de dos meses (julio y agosto de 2008), restando tareas de medición periódica de los freáticos hasta la finalización del Proyecto.

El Estudio de suelos y fundaciones se realizó mediante la ejecución de 4 sondeos de 15,00 m de profundidad que permitieron la verificación de las características y resistencia del terreno. Los resultados obtenidos fueron satisfactorios, ya que el sector donde se emplaza el Edificio coincide con la antigua barranca del Río, sector que en general presenta suelo de buena resistencia mecánica denominado genéricamente Formación Pampeano, compuesto por limos muy duros

habitualmente llamados "tosca", cementados por carbonatos [9]. Sobre dos de los pozos realizados se colocaron sendos freatímetros para evaluación de movimientos del nivel de agua libre –napa freática- durante la duración del proyecto y las obras.

Simultáneamente se realizó un relevamiento planialtimétrico del sector y de las construcciones existentes utilizando como cota de referencia la Ménsula S3501 ubicada en la calle Bartolomé Mitre esquina Av. Leandro N. Alem. El relevamiento topográfico junto con los planos históricos disponibles, fueron utilizados como base para la reconstrucción digital de la documentación del estado actual del Edificio. Asimismo se realizó un registro de la infraestructura del área identificando las redes de agua, cloaca, electricidad y de transporte urbano, como la red de subterráneo Línea E (que iniciaba las obras al momento de realización del Proyecto) y el ramal Puerto Madero-Castelar de la línea Sarmiento de TBA.

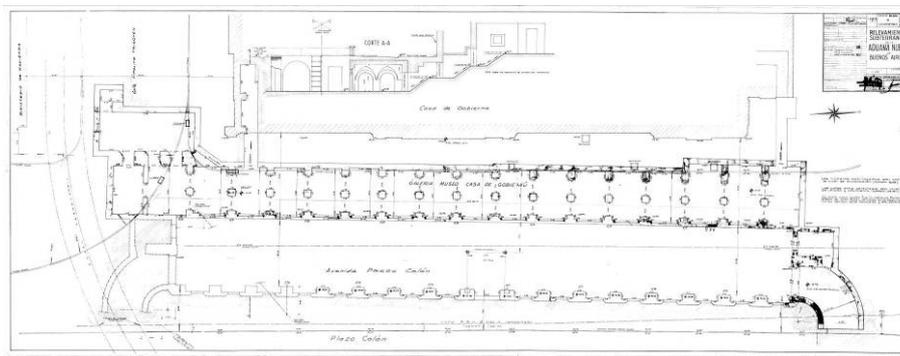


Figura 7. Relevamiento subterráneo de la Aduana Nueva de Buenos Aires, 1984. Fuente: CEDIAP

Los ensayos de mampostería para verificar el estado de conservación de muros se realizaron en sectores que fueran a la vez representativos de las distintas composiciones de muros pero que no afectaran al bien. En tres de los casos las extracciones se realizaron al nivel de las bases y en un cuarto en la pared de cerramiento de los arcos subterráneos.

El último de los estudios realizados consistió en despejar las fundaciones para relevar sus dimensiones y características. Documentadas las mismas, y a partir de los datos obtenidos del Estudio de Suelos y de los Ensayos de Mampostería, se evaluó la capacidad portante de las distintas fundaciones de acuerdo a los requerimientos del Proyecto.

3.2. El programa

El Programa del Edificio fue consensuado con el personal directivo y técnico del Museo de Casa Rosada y abarcaba en general, dos áreas diferenciadas: el sector de exhibiciones permanentes y temporarias y las áreas de apoyo técnico-administrativas. La superficie cubierta alcanzaba los 6.200 m² a los que se debían incorporar los sectores de depósitos y salas de máquinas comprendiendo un total de 8.500 m².

El primer sector debía contemplar un área para la colección permanente del Museo de Casa Rosada, que funcionaba en unos pocos locales del ala sur de la Casa y no permitía su correcta exhibición por falta de espacio. Por otro lado se preveían áreas para exposiciones temporarias que, a partir de las propuestas preliminares del

Proyecto, podían ser utilizadas además para actividades complementarias a las museísticas.

El segundo sector debía alojar las áreas de apoyo técnico-administrativas e incluía entre otros el área de atención a grupos, guarda y tratamiento de la colección, el área científico técnica-museografía y las áreas de servicios y salas de máquinas. El resto de las áreas de Dirección y administración del Museo, ocuparían los sectores liberados dentro de la Casa de Gobierno.

3.3. El Proyecto

El proyecto de la Aduana de Taylor presentó cinco temáticas principales en su intervención: la restauración, consolidación y puesta en valor de los restos del Edificio, de las galerías abovedadas subterráneas y de las interfases de este último sector con la Casa de Gobierno; el techado y protección del Patio de Maniobras de la Aduana; la instalación del mural "Ejercicio Plástico"; la incorporación de áreas nuevas destinadas a salas de máquinas del Museo; y la realización de estudios arqueológicos en el sector de Plaza Colón que permitieran -de acuerdo a sus resultados- completar el Proyecto del Museo con las áreas técnico-administrativas previstas en el programa [10].

Las estrategias de proyecto propuestas implicaron garantizar la mínima intervención sobre las preexistencias y la protección de las mismas mediante su techado, la no interrupción de las visuales desde el entorno urbano hacia la Casa de Gobierno y desde ésta hacia la Plaza Colón y garantizar la accesibilidad y seguridad en el Museo.



Figura 8. Proyecto del Museo del Bicentenario, 2008. Fuente B4FS: Arquitectos.

El programa previsto se distribuyó en cuatro áreas definidas por las preexistencias y los sectores de nueva intervención: áreas de la Casa Rosada, las galerías subterráneas, el Patio de Maniobras y los sectores nuevos a incorporar.

En las áreas de Casa Rosada se previeron mejorar las dos conexiones preexistentes con los espacios de la Aduana y reutilizar las instalaciones del Museo como área de dirección y administración del complejo.

El sector de galerías abovedadas subterráneas, que está compuesto por una sucesión de 18 bóvedas dobles de ladrillo de una altura de 4,80 m que conforman un espacio de algo más de 1.000 m², fue propuesto para el sector de exposiciones permanentes y se previó su integración al Patio de Maniobras, liberando los rellenos de mampostería que tapaban los arcos y definiendo un mismo nivel de solado entre ambas áreas.

El Patio de Maniobras cuya superficie es del orden de los 1.800 m², fue previsto como el área de exposiciones temporarias, como sector de implantación del Mural "Ejercicio Plástico" y como espacio multiuso para actividades institucionales de la Casa de Gobierno.



Figura 9. Proyecto del Museo del Bicentenario, 2008. Fuente B4FS: Arquitectos.

Los sectores nuevos a incorporar –previstos hacia la Plaza Colón- preveían la incorporación de dos niveles de servicios para el Museo, depósitos y salas de máquinas, además de los medios de salida reglamentarios frente a emergencias.

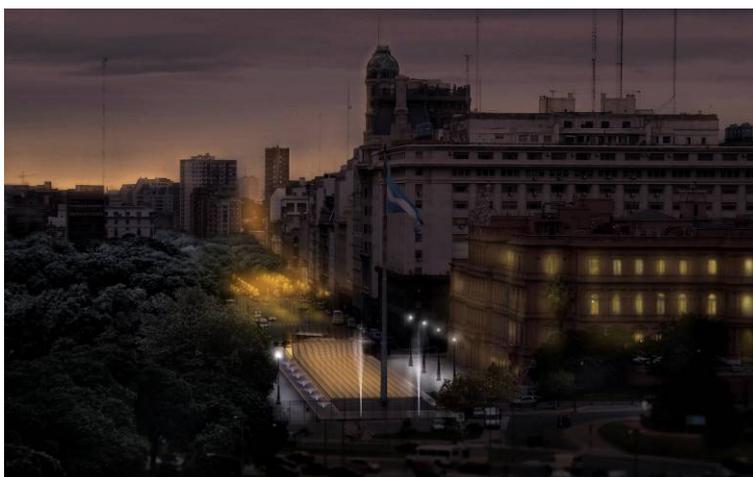


Figura 10. Proyecto del Museo del Bicentenario, 2008. Fuente B4FS: Arquitectos.

Todo el bien se preveía proteger mediante la incorporación de una cubierta sobre el Patio de Maniobras y con la impermeabilización completa del sector (pisos, paredes y cubierta) para permitir su secado, saneamiento y consolidación definitivos.

3.4. La gestión del proyecto

Como complemento y ampliación de lo expresado en el resumen con relación a los alcances de un proyecto, es conveniente revisar dos definiciones que sintetizan esa idea. La primera expresa que "un proyecto es un esfuerzo temporal que se lleva a cabo para crear un producto, servicio o resultado único". Es temporal ya que cada proyecto tiene un comienzo y un final definidos. Los productos son únicos porque cada proyecto resulta tener siempre variables que lo diferencian del anterior (diferentes condicionantes). La elaboración gradual implica que el desarrollo de los proyectos se realiza en pasos y se va aumentando su definición mediante incrementos [1].

Como segunda definición de proyecto y complementaria con la anterior, es conveniente revisar lo expresado por la Norma IRAM-ISO 10006 que indica que un proyecto es "un proceso único consistente en un conjunto de actividades coordinadas y controladas con fechas de inicio y de finalización, llevadas a cabo para lograr un objetivo conforme con requisitos específicos, incluyendo las limitaciones de tiempo, costo y recursos" [11], es decir la triple restricción.

El Proyecto de la Aduana de Taylor implicó la utilización de 16.000 horas/hombre en su desarrollo durante un período de 6 meses de trabajo (entre los meses de julio y diciembre de 2008), en el que participaron, además de los profesionales del equipo de arquitectura y coordinación, una serie de especialistas –arquitectos e ingenieros– en las áreas de estructuras, conservación y restauración, instalaciones eléctricas y corrientes débiles, luminotecnia, instalaciones termomecánicas, instalaciones sanitarias y contra incendio, transportes verticales, carpinterías y normativas. Este equipo fue complementado con los profesionales, técnicos y laboratoristas a cargo de los estudios previos.



Figura 11. Museo del Bicentenario, 2011. Fuente B4FS: Arquitectos.

La documentación desarrollada consistió en 140 planos de las distintas especialidades y alrededor de 1.000 páginas de documentos escritos, entre Memorias, Especificaciones Técnicas, Cómputo y Presupuesto y demás documentos informativos. El Presupuesto Oficial de las obras ascendió a \$ 84.871.174,10, se desarrolló un Plan de Trabajos con un plazo de ejecución previsto de 16 meses y entre ambos se definió la Curva de Inversiones, base del Programa de Certificaciones de las obras.

Luego del período licitatorio y una vez presentadas las propuestas, la oferta más conveniente fue la correspondiente a la Unión Transitoria de Empresas (UTE) conformada por la firmas DYCASA SA e ISOLUX Ingeniería SA cuya oferta alcanzó los \$ 101.419.185,30 y a quienes fuera adjudicada la obra. El desvío verificado fue del 19%, que se podría explicar en parte por los efectos del aumento de precios entre la fecha de confección del Presupuesto Oficial y el de la efectiva entrega de las ofertas.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Los alcances de las tareas del Estudio B4FS comprendieron todo el proceso de proyecto del Museo del Bicentenario-Aduana de Taylor, así como la coordinación de los especialistas que realizaran los estudios previos e incorporando el proyecto del equipo a cargo de la instalación de la caja del Mural "Ejercicio Plástico".

Como expresa la Norma española UNE 157001, los proyectos deben estar desarrollados "en forma concisa, concreta y con suficiente amplitud para que queden determinados todos los aspectos que interesan al destinatario del mismo, de tal forma que quien deba desarrollarlo o materializarlo pueda hacerlo sin necesidad de solicitar al autor aclaraciones, sin las cuales no sea posible su interpretación" [12]. Entendemos que en general los resultados obtenidos en la obra construida satisfacen lo previsto en el desarrollo del proyecto y la documentación.

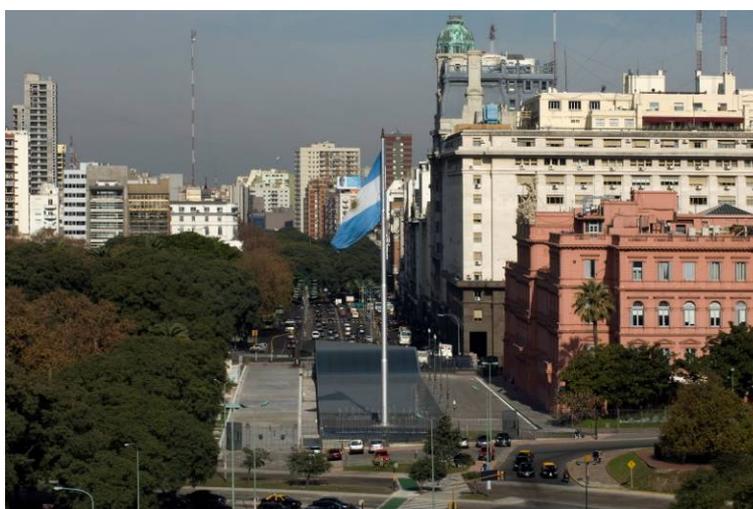


Figura 12. Museo del Bicentenario, 2011. Fuente B4FS: Arquitectos.

El Museo del Bicentenario-Aduana de Taylor fue inaugurado el 24 de mayo de 2011 en vísperas de los festejos de la Revolución de Mayo.

5. AGRADECIMIENTOS

A los titulares del Estudio B4FS: Arquitectos, Enrique Bares, Federico Bares, Nicolás Bares, Daniel Becker, Claudio Ferrari y Florencia Schnack, por haberme convocado para participar como Project Manager en el Proyecto del Museo del Bicentenario, Aduana de Taylor.

A todas las personas que participaron en el desarrollo del proyecto, en particular al Manager General, Ing. Pedro Miguel Martín.

6. REFERENCIAS

- [1] PMI Project Management Institute (2004), *Guía de los fundamentos de la dirección de proyectos (Guía del PMBOK®)* 3ª ed. Pennsylvania: Project Management Institute, Inc.
- [2] Argentina. Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos. "Catalogo de Monumentos. Ciudad Autónoma de Buenos Aires", pp. 108-119.
<http://www.monumentosysitios.gov.ar/>
- [3] Schere, Leonardo (2008), "Concursos 1826-2006", 1º ed., Sociedad Central de Arquitectos, Buenos Aires, pp. 20-21.
- [4] Gandolfi, Fernando (2010), "Proyecto Museo Aduana de Taylor", Fernando Gandolfi, Eduardo Gentile, Ana Ottavianelli, con la colaboración de Omar Loyola, coordinado por Lucas Antich, 1ª ed., Buenos Aires: B4FS Arquitectos, 40 p.
- [5] Suárez, Orlando (1969), "David Alfaro Siqueiros, A Guide to the study of his life and work", *Arte Público, A Forum of Mural Painters, Sculptors, Engravers and all Artists, Special Edition*, January-February, 1969, p. 5.
- [6] Mendizábal, Héctor y Schávelzon, Daniel (2003), "El mural de Siqueiros en la Argentina", 1ª ed., Buenos Aires: El Ateneo, 288 p.
- [7] México. CONACULTA Consejo Nacional para la Cultura y las Artes – CENIDIAP-TAI Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de las Artes Plásticas – Taller de Arte e Ideología (2000), "Releer a Siqueiros. Ensayos en su centenario", CONACULTA, pp. 118-119.
- [8] Siqueiros, David Alfaro, Tercera Edición (1979), "Como se pinta un mural", Ediciones del Taller Siqueiros, Cuernavaca, México, pp. 126-127.
- [9] Universidad Tecnológica Nacional (2008), "Estudios previos a la puesta en valor del Edificio de la 'Aduana de Taylor' (Anexos Informativos a la documentación Licitatoria), Buenos Aires.
- [10] B4FS Arquitectos (2008) *Memoria Técnico-Descriptiva del Proyecto del Museo de la Aduana de Taylor*, Buenos Aires.
- [11] Argentina. IRAM Instituto Argentino de Normalización y Certificación (2008) "Norma IRAM-ISO 10006, Directrices para la Gestión de la Calidad en los Proyectos", Primera Edición 2008-10-30.
- [12] España. Norma UNE 157001 (2002) "Criterios generales para la elaboración de proyectos".